LOCOS POR CULTURA

Revista literaria Abaha

Nº 03. Marzo 2021

Recital literario en santa teresita por el club de poesía en honor al día de los enamorados, 14 de febrero.

Entrevista con Adelaida CABALLERO, Poeta, antropóloga cultural y psicóloga social

EQUIPO

REVISTA LITERARIA ABAHA

Coordinación
Matías ELE NZANG
Luis NSUE MIA

Edición y maquetación
Equipo revista literaria Abaha

Redactores
Matías ELE NZANG
Luis NSUE MIA
Manuel ESONO BIKA

Colaboradores
Berna Susana OYANA
Cristina Nchama NTUTUMU NDONG
NNB98
Irene MOSINDJI OMA

Fotografía e imagen
AFRO-anime COMIC.
Equipo de la revista Abaha.

Dirección revista
Revista Literaria Abaha/Locos Por Cultura
Bata-Ciudad. Guinea Ecuatorial
+240222722388
+240222284468
Abaha_r@yahoo.com

Presentación

A estas alturas, creemos que nuestra cita contigo, querido lector va siendo cada vez más fructífera atendiendo a todos los comentarios que recibimos cada vez que publicamos un nuevo número.

No entremos en el debate, de las críticas destructivas, ni de las constructivas. Sino del simple hecho de que la gente se está animando a leer, y otros, que, no solo leen, sino que también comentan.

En verdad les juramos que sus opiniones nos vacunan de esa esperanza con la que algún día podríamos llegar a ser mencionados en alguna parte como referencia. Eso, nos da a entender que, ya contamos con un mayor número de lectores que vive con la osadía de no querer perder ninguna de nuestras citas con ustedes, y que también, a eso mismo estamos.

De hecho, cada vez que estamos para lanzar una nueva publicación, no hacemos más que quedarnos con la mayor satisfacción de que, usted querido lector, produces en nosotros profundas meditaciones con las que nos levantarnos todas las mañanas para ponernos a trabajar sobre el siguiente número.

<<*Mientras hay vida, hay literatura*>> con ese eslogan, nos enfrentamos a la crisis de las cuarentenas y de los confinamientos por la pesadilla del COVID-19 que no paran

de mencionar todos los días por los medios informativos de todo el mundo. El hecho de estar ahí, y nosotros aquí, nos carga de fuerzas y de esperanzas para seguir haciendo posible a la revista Abaha.

Esperamos que para este número también puedas disfrutar del recital literario que tuvo lugar en Santa Teresita por el club de poesía en honor al 14 de febrero, día de los enamorados, por Manuel ESONO BIKA, la entrevista con Adelaida CABALLERO, la poesía de Irene MOSINDJI OMA, la de NNB98, Berna Susana OYANA y de Cristina Nchama NTUTUMU NDONG.

Disfrútenlo, y muchas Gracias.

Hasta la próxima.

La coordinación

RECITAL LITERARIO EN SANTA TERESITA POR EL CLUB DE POESÍA EN HONOR AL DÍA DE LOS ENAMORADOS, 14 DE FEBRERO.

Por Manuel ESONO BIKA

El internado Santa Teresita recibió a los jóvenes del club de poesía en Malabo, un grupo de jóvenes que usan el verso como vehículo de expresión.

El encuentro literario se hizo con la finalidad de sembrar con versos el jardín amoroso del colegio santa Teresita en honor al día de los enamorados, 14 de febrero y fortalecer el lazo cultural existente entre Santa Terrenita y el club de poesía. Durante el desarrollo de la actividad, jóvenes poetas y poetisas compartieron sus textos con las internas de dicho colegio. Emociones, preguntas de

curiosidad, lágrimas de alegría y muchas sonrisas pintaron aquella tarde amorosa. A medida que se iba avanzando la actividad muchas de las colegialas fueron invitadas por los miembros del club de poesía prestar voz y leer uno de los poemas que ellos traían consigo para compartir en este día especial y así animar la tarde. Aunque la actividad se desarrolló en plana crisis sanitaria estos versos levantaron los ánimos de los presentes ahí en esta tarde de amor

Aplausos, abrazos y fotos formaron la parte final de esta jornada de poesía amorosa que ha marcado un nuevo camino y un nuevo objetivo de estos jóvenes poetas, seguir trabajando en lo que les gustan para así compartir más poesía y con ella mucha alegría.

ENTREVISTA CON ADELAIDA CABALLERO, POETA Y ANTROPÓLOGA CULTURAL.

Por Matias ELE NZANG

Elizabeth **Adelaida CABALLERO** ARREOLA, conocida como ADELAIDA CABALLERO (Monterrey, México 1986) es poeta, antropóloga cultural y psicóloga social. Ha publicado los poemarios *Cuervos en mi ventana* (UANL, 2000), *Cuando los demonios cantan* (Edén, 2007), *Horcas invisibles* (2.0.1.3. Ediciones) y *Mecánica del fuego* (Torremozas, 2009), este último galardonado con el X Premio Gloria Fuertes de Poesía Joven (Fundación Gloria Fuertes, Madrid). Su obra ha sido incluida en diversas antologías en México y el extranjero. Ha coordinado talleres y participado en encuentros y lecturas en México, España, Polonia, Suecia y Guinea Ecuatorial, país en el que ha conducido también trabajo de campo antropológico, y en el que coordina la editorial casera Habitación 323. Actualmente hace un doctorado en antropología cultural

con especialización en gerontología (Universidad de Uppsala). Radica en Suecia desde 2008.

¡Hola! ¿Qué tal Adelaida?
Hola. Buenas tardes.

¿Qué te trajo a Guinea Ecuatorial?
Mi relación con Guinea Ecuatorial empieza a finales de 2013, cuando por su historia y singularidad la elegí como campo de estudio durante mi maestría en antropología cultural. Cuatro años después de mi primera estancia en Guinea (2014), regresé para llevar a cabo un estudio más exhaustivo y ahora también más enfocado, como parte de mi formación doctoral. El motivo de mis viajes a Guinea siempre ha sido académico, pero el medio a través del cual he viajado siempre ha sido la literatura mi trabajo voluntario como tallerista, mentora, coordinadora y consultora.

Durante tu estancia conociste a escritores ecuatoguineanos con experiencia, y a otros en su periodo de adolescencia. ¿Cómo fue?
Me considero increíblemente afortunada. Dados nuestros intereses en común, desde mis primeros encuentros con Guinea Ecuatorial me he visto rodeada de grandes talentos. César Mba Abogo y R. S. Boturu fueron mis primeros amigos en Malabo, y a ellos pronto se sumó mi hermano, el talentosísimo Juan Carlos Bueriberi. Al poco tiempo de haber llegado conocí a Juan Tomás Ávila Laurel una persona maravillosa con quien también he podido trabajar en España y desde Suecia, desarrollando ideas en común. Trifonia Melibea Obono es, sin duda alguna, mi mejor amiga en estas tierras de lucha por los

derechos de quienes no los disfrutan. Otro de mis amigos más queridos es Ebana Edu, mejor conocido como Negro Bey. En cuanto a los escritores jóvenes que he tenido el privilegio de conocer, orientar y formar, hay talentos de la talla de Alfredo Junior Rieba Abe, Juliana Mbengono, Luis Nsue Mia, Leoncio Marquez, Homero Nchuchuma y Aquiles Mensa Site. A todos ellos, y a otros más que quedan por nombrar, los conocí a través de mi trabajo con el colectivo Locos por Cultura, y hemos podido conocernos más de cerca gracias al proyecto editorial Habitación 323.

¿Cuál fue su mayor preocupación al conocer a un grupo de jóvenes con talento para la poesía y sin posibilidad de ser leídos?

No fue preocupación, sino emoción: la posibilidad de que esos chavales empezaran a ser leídos estaba realmente a la vuelta de la esquina, como se dice vulgarmente, *ahí donde los chinos*. Cuando yo los conocí, a mediados de 2018, todos trabajaban de manera más o menos dispersa y no tenían disciplina, no contaban con rutinas reales de lectura, escritura, crítica y autocrítica. Tenían mucho talento, muchísimo, una fuerza inmensa para transmitir sus realidades según las vivían. Pero a la inmensa mayoría le faltaba nutrirse de otras voces, otros tonos, otras formas de escribir que no estuvieran constreñidas, por ejemplo, por la jaula del cuarteto y de la rima. Yo veía el aislamiento histórico (y lingüístico) de Guinea Ecuatorial como país manifestándose, a manera de efecto secundario, en las formas anticuadas a las que esos chavales seguían aferrándose por considerarlas parte inherente de lo que ellos conocían como 'buena literatura' un canon que se parecía agotarse a la orilla de Góngora y Quevedo. Un detractor de la paz podría imaginar que esta

idealización de lo que en España comúnmente se tendría por epítome de finura literaria se debe a que, en Guinea Ecuatorial, los programas de educación pública no han sido actualizados de manera significativa (sin contar la censura que alguna vez les impuso Macías) desde la época franquista. Yo no soy maestra de instituto, así que no lo sé de cierto. Lo que he visto es que los jóvenes guineanos necesitan, para explotar al cien el potencial de su talento, discursos diferentes, marcos de referencia distintos.

Habitación 323, tal como lo cuenta en el prólogo de la antología Luz para todos ¿Qué más puedes contarnos que no habrás contado antes?

El proyecto editorial Habitación 323 nace de un taller de maquetación casera que impartí bajo el auspicio del colectivo Locos por Cultura. El concepto es sencillo: que los escritores jóvenes (y cualquier persona interesada en la difusión de textos dentro de su comunidad, realmente) aprendan a producir pequeñas ediciones en casa, usando solamente un ordenador con procesador de textos y una impresora. Se trata de hacer lo que se pueda con lo que se tenga a nuestro alcance una necesidad primaria entre aquellos que no pueden acceder con su trabajo al mercado editorial establecido, simplemente porque no lo hay, o por cuestiones relacionadas a su edad, falta de experiencia, plata o contactos. Todo lo que habría podido contaros sobre Habitación 323 está ahí afuera, en otras entrevistas, presentaciones y blogs. Algo que hasta ahora no he dicho, sin embargo, tiene que ver con la evolución del proyecto a través del tiempo: los chavales ya no trabajan en desbandada han creado, por ejemplo, la comunidad literaria OMAL. Es difícil decir gran cosa sobre el aterrizaje de los proyectos de

dicha comunidad más allá de recitales y encuentros porque no he estado en Guinea para verlos en acción. No he visto cómo se organizan, qué materiales producen, qué clase de memoria colectiva están creando o qué tipo de impacto tienen en la comunidad. Por ahora y de manera personal, me llena de alegría saber que están activos, que tienen presencia en redes, y los instaría a seguir formándose, a seguir aprendiendo. Porque cualquiera puede autodenominarse escritor, formar clubes de escritores, *todo esto y tal*, pero no cualquiera sabe realmente escribir, y ni siquiera cuando se es viejo uno termina de aprender.

¿Crees que con la baja motivación a la lectura que se registra en un gran grupo de Ecuatoguineanos puede provocar algún cambio la poesía en ellos?

La poesía, como la literatura y la educación en general, es un arma de emancipación masiva. Si la gente no lee, es porque su circunstancia nunca fue propicia para formarse el hábito de la lectura. O porque nunca ha tenido acceso a los materiales que realmente hubieran podido ser de su interés. En Guinea Ecuatorial, como en otros lugares del mundo, muchas de las funciones asociadas a la literatura no se experimentan a través de la lectura, sino a través de la oralidad. Es posible que la gente no lea, pero sí que canta. La gente canta y escucha a otros cantar. En ese sentido, la poesía con substancia tiene doble potencial: transforma a los que la leen y transforma a los que la escuchan. La clave está en la substancia. ¿Cómo escribir poesía con substancia? Hay que concentrarse en retratar y transmitir nuestra experiencia individual que al mismo tiempo es colectiva. Y eliminar esa tendencia estúpida de escribir por escribir, que no es más que otra forma de decir mentiras.

Por ejemplo, en Guinea como en México y en todas partes, nunca faltan esos chicos que se dedican a escribir poemas (invariablemente mediocres, por cierto) con la sola intención de seducir a las chicas (invariablemente tontas, las que caen), o para intentar hacerse de un poquito de capital social porque sienten que es sencillo (verle la cara a todos, es decir). ¿Pero qué culpa tenemos los lectores (eternas víctimas) de que el cromosoma Y se empeñe en querer utilizar la literatura como un recurso facilitador según su agenda reproductiva? ¡Nada! La poesía sin substancia es como el nuevo traje del emperador – una trampa que la ficción de la vida social le tiende al sentido común de las personas. En Guinea Ecuatorial esto es muy peligroso, porque a todos nos encanta vivir del cuento. *¿Noh?* Lo digo en broma, pero es verdad. Es difícil que un impacto positivo real en nuestras comunidades pueda originarse a partir de las mentiras pseudo poéticas de algún listillo.

¿Cuál es la temática más frecuente entre los jóvenes que Habitación 323 ha publicado?

La realidad social, sin lugar a dudas. Y dentro de la realidad social, los grandes temas: la lucha de género y la opresión de las mujeres; críticas a la gerontocracia a manera de dominación depredadora que los viejos ejercen sobre los jóvenes; la falta de libertad y/o la censura, la identidad negro-Africana, la paradoja de las clases sociales en Guinea que son radicalmente opuestas y al mismo tiempo no reflejan grandes diferencias en la 'calidad' de las personas; la precariedad del paisaje urbano puesta de manifiesto en la figura del potopoto; el autoritarismo; la etnicidad como un principio ambiguo y divisor romantizado (a veces) como el último bastión de resistencia; el futuro que nos mira de regreso con su ojo

pesimista. Esos son los grandes temas en los booklets de los chicos que hasta ahora adornan las paredes de la Habitación 323.

¿Cabe esperar de estos jóvenes autores que sean la esperanza para que Guinea Ecuatorial se una también a las grandes sociedades de lectores?

Sí y no. Sí, porque la literatura que estos chavales producen tiene la substancia necesaria para *mover* (si no es que *crear*) conciencias: todo guineano, toda guineana, puede ver su propio rostro reflejado en las palabras de esos chicos. En ese sentido, sí, son una esperanza si el proyecto fuera el de crear una gran sociedad de lectores. En otro sentido, los chicos no podrán consolidarse como esa esperanza mientras no sean conscientes del impacto que su trabajo podría tener en el futuro. Tampoco podrán ser esa esperanza mientras no ejerzan el oficio literario con la disciplina necesaria, y mientras no tomen responsabilidad sobre la producción y difusión de su propia obra dentro de sus comunidades, porque según el estado de las cosas en Malabo y Bata, nadie va a venir a difundir su trabajo por ellos. Es muy fácil escribir quince poemas, trabajar con la tallerista, ver nuestro nombre en la cubierta de un booklet y después dormirnos en nuestros laureles. Y sin embargo al final, la literatura se encarga de elegir a aquellos que la eligen. La esperanza de que Guinea Ecuatorial se convierta, en el futuro, en una sociedad de lectores, quedará puesta en aquellos escritores que no abandonen a sus lectores por atender sus (en comparación) pequeñas ambiciones e intereses personales.

En su proyecto Habitación 323, ¿cabe la posibilidad de contar con otro, en un futuro, en beneficio a la literatura Guinea Ecuatoriana?

El proyecto Habitación 323 ha funcionado porque es lo suficientemente simple como para mantenerse activo a pesar de las dificultades (técnicas y de tinte personal) que implica el tener que trabajar a distancia. Ahora mismo, dados los giros que ha dado mi vida durante el último año, es difícil imaginar otro proyecto, o pensar en modificar las dinámicas de Habitación 323, sin antes haber regresado a Guinea y llevado a cabo una evaluación de los resultados *in situ*. La Habitación 323 sigue activa, y su puerta sigue abierta para todos. Los tiempos, sin embargo, no son perfectos – eso es lo que pasa cuando el peso bruto de un proyecto recae mayormente en una sola persona. En el caso de Habitación 323, yo he sido prácticamente la única responsable de mantener el proyecto a flote. Mis funciones son las de tallerista, editora, correctora, coordinadora de edición, diseño y producción. Desde mi regreso a Suecia en diciembre de 2018, he producido cinco booklets bajo el sello de Habitación 323 (*Luz para todos – Antología de voces más allá de los márgenes; Poemas y relatos desde mi retiro* de R. S. Boturu; *Ancas de ~~rana~~ sapo* de Alfredo Junior Rieba Abe; *Ideas importadas* de Aquiles Mensa Site; y *Soldado de la muerte* de Luis Nsue Mia). Los talleres con los autores han sido a distancia, vía videollamada o *whatsapp*, y con un documento de *google docs* abierto para llevar a cabo la edición simultánea de un texto. Está de más decir que el internet en Guinea Ecuatorial no es el mejor o el más rápido, y que no todo el mundo tiene acceso a un ordenador. Eso, en sí, sería suficiente para desalentar la iniciativa, pero no es lo único estresante. El trabajo de diseño ha implicado mucho contacto con artistas e ilustradores, lo cual consume muchísimo tiempo y energía, y yo me he empeñado en hacerlo a pesar de trabajar

más de quince horas al día escribiendo mi tesis doctoral (un trabajo de investigación que no tiene nada que ver con la literatura ecuatoguineana). El amor con que he tratado de mantener Habitación 323 a flote sólo puede reciprocarse con el compromiso que los escritores jóvenes con los que he trabajado sienten hacia la literatura como agente de emancipación masiva. Hasta no evaluar los resultados de tantísimo trabajo *in situ*, es difícil visualizar otro proyecto literario similar en Guinea Ecuatorial.

¿Algún mensaje a esos jóvenes autores Guinea Ecuatorianos?

¡No se echen a dormir en sus laureles! Son unos bebés para poder escribir, primero hay que saber leer. ¡Yo no quiero saber de postureo! Guinea Ecuatorial es la patria de la ficción pública. Todos vivimos del cuento. ¿A que sí? Pues ahí está. Es obvio que, dado semejante estado de indulgencia permanente, nadie necesita más mentiras. Y escribir por escribir, sin substancia, no es más que otra forma de mentir. ¿Qué más? Ah, sí. Los escritores se hacen leyendo tanto como escribiendo, punto. ¡Y no hay que tenerle miedo a romper la jaula de la rima! Hay un mundo entero de voces y ritmos allá afuera, además de tres o cuatro siglos de por medio. Bioko es una isla y Río Muni una finca no miren a España por hablar español… América Latina los espera con los ojos bien abiertos, hambrienta como siempre de lenguajes transgresores y, porque ese también es su espejo, realidades duras como piel de pangolín.

Adelaida CABALLERO, Muchas gracias por su tiempo y esperamos contar siempre con usted.

ESTÁ ENAMORADA

Letra de Irene MOSINDJDI OMA

Estás enamorada,
de aquél que en vez de darte el cielo,
el infierno te ofreció,
de aquella propiedad con dueña,
que sin embargo se cedió,
de aquél albedrío unido,
de aquél navío perdido,
de aquella historia corriente
que escribí en mi delirio.

Estás enamorada de alguien,
que quiere verme cada día,
que reza para que llegue el día,
en el que abrazarme podría,
Recordando ésas noches frías,
en las que mimarme solía,
Ésa carita de inocente
y ésta mirada de alegría.

Pero sigues enamorada,
de un chico que duerme contigo

y piensa en otra mujer,
que cuando sueña a tu lado,
sueña con volverme a ver,
que acaricia tu cuerpo
y se acuerda de mi piel,
a mí me dice yo te amo
y a ti, siempre te querré.

Estás enamorada, sí,
muy enamorada de él,
de aquél que cuando sopla
el viento, se acuerda de mi amor por él,
sí, de él, de ése que duerme contigo
y te da la espalda,
de ése que no acepta
tus molestias en las madrugadas,
de ése que abraza su almohada
y dice: me haces falta.

Poesía escrita en **Malabo a 28 días del mes de Enero del año 2021**

LUJURIOSA BELDAD

Letra de NNB98

Tratar de ver a través
de la luminosa oscuridad
es un desear que a su vista ofuscaba,
al apartar la mirada del frío sol que
siempre fue solapado con un dedo.

Las matinales corridas el terreno
de siembra le ayudaban a allanar,
aunque tras arribar el solsticio
todo se tornaba abrupto
frente a los turbulentos
pensamientos que a ella asaltaban .

Su beldad era un mero escudo que
sin irlo tras fue de merecer (tal obsequio),
cuyo tenebroso fin real estribaba
en los horrendos holocaustos,
producto de las típicas reliquias tradicionales:
lo cual tendrá que pagar como contrapartida
de tal insigne e indeseado "suvenir".

No estaba dispuesta a ser objeto
del oscurantismo que,
sumado a poderes fácticos,
cósmicos y tántricos
harían que pierda la inocencia,
inocencia con la que mediante
dádiva somos galardonados.
He ahí el inicio de su perdición,
pues en ella se hallaban dos realidades
que sin ser imploradas
coincidían en el mismo espacio-tiempo.

Una simbiosis sincrónica que
maldición y perdición tenían como devenir.
Reliquia menesterosa que de por sí,
ameritaba que ella anduviera de flor en flor
para hombres capturar y éstos:
constituir el banquete de sus lúgubres noches.

A ella fue encomendada el deber de ofrecer,
a todos cuanto su entrepierna tocaban,
sin embargo, nunca pensó ser prisionera
de un impoluto amor encarnado
en su fiel amigo de siempre.

Ente honesto, al que siempre
en la distancia mantuvo

pues evitaba la tentativa
de su sucumbir ante su indómita beldad.

Ambos cuenta se dieron
que estaban en "el sin retorno",
ya que las energías de atracción
que de ambos emanaba,
arribaron a diferentes puntos de convergencia
que, sin estar conscientes,
actuaron; según sus subconscientes.

Ella sabía que él inevitable
e indudablemente
iba ser preso del inframundo,
inframundo que tanto quiso soslayar.
Y él: ¡ay! mísero concuspicio placer consumido,
sabía el porvenir que le esperaba.
Todo ello por haber consumado
el acto de amor impoluto y efímero
que le sentenció con el fin de la reliquia,
y al instante dio fin a su vida.

AMBIGÜEDAD

Letra de Berna Susana OYANA

Si miras a través de mis ojos,
veras una pisca de verdad
y un fragmento de mentira;
olvidarte es mi único recuerdo,
pensar en ti mi olvido.
Tú estás cerca y lejos
de mis pensamientos al mismo tiempo.
Pienso sin pensar en ti, me dejas en inercia.
Perdí cuando te amé,
mas gané cuando te perdí.
Soy normal en lo anormal,
senda que me enseñaste a caminar.
Soy unos cuantos amores únicos
de estos que deseaste el primer beso.
Soy aquella que te dijo amor,
ésta que conociste aquel día.

SE LLAMA MADRE.

Letra de Cristina Nchama NTUTUMU NDONG

Su corazón emana amor puro,
Sus lágrimas son fuete de purificación
y sus palabras como el ignorado mito
que te guía con moralejas en la perdición
con sus brazos me abraza
para darme cobijo en tiempos de hambruna,
su seno es una esquina de paz
y tranquilidad para mi ser.
A veces me maldice,
a veces me odia,
a veces cierra los ojos
contra mis párpados y me deja huérfano
Pero siempre vuelve
y me protege como una madre leona.
A veces mis actos la hacen enfadar
pero cuando la oscuridad
de la calle me secuestra
su voz como canto de sirenas
de nuevo me conduce a su seno.
La veo llorar mis lágrimas,
la veo castigada por mis pecados,
burlada de mi vergüenza,
perdida en mi perdición,
la veo abrigarme, besarme,
acariciarme y amarme sin límites…
La veo llamarse madre
ante mi problemática vida.

REVISTA LITERARIA ABAHA

Escribir por escribir, sin substancia,
no es más que otra forma de mentir.
@Adelaida Caballero

LPC
LOCOS POR CULTURA

Cómic AF

Letras invisibles